

# LA JUVENTUD

REVISTA  
BISEMANAL  
LITERARIA

PEYORO

Orquídea

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Lorca, un mes, 0'35 cts.—Fuera, trimestre, 1'25 cts.  
El pago es adelantado

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de Colón, (Teatro)  
Director propietario, D. Casimiro Ruiz Gómez.

AÑO I.

JUEVES 27 DE AGOSTO DE 1896

NÚM. 19.

## CRÓNICA ALEGRE

El tiempo, voluble desde hace días, sigue lo mismo.

Tan pronto aparece el sol radiante de hermosura, como se oculta tras cenicientas y vaporosas nubes.

Estas variaciones, se suceden con una metódica y continua regla.

Y son origen de muchos y molestos constipados.

Que hacen padecer y estornudar á cada momento al que lo sufre.

Pues no pueden hablar con la ligereza ó presteza que ellos desearían.

El caso es, que como tan pronto hace un calor horroroso como una temperatura que resulta demasiado fresca, los que están constipados no pueden sujetarse á ningún método.

Y tan pronto andan en mangas de camisa, como quieren arroparse con el colchón.

—Aniceto—dice una esposa á su respectivo idem:—¡Quítate esa colcha, que hace un calor de todos los demonios!

—Sí, pero es el caso, que hace dos minutos, estaba tiritando.

—Bueno, pero pasados los dos minutos que tu dices, resulta que hace calor.

\* \*

El esposo, obediente y cariñoso sobre todo, empieza á despojarse de su abrigo.

Una vez hecho, dice á su cara mitad:

—¿Es así como quieres que vaya, monina?

—¡Sí, cariñito mío!

\* \*

Pero el tiempo, que en muchas ocasiones, le gusta divertirse con el prójimo, empieza á hacer de las suyas, despidiendo un vientecillo algo frescachón y bastante sutil.

Que hace estremecer al paciente y sensible Aniceto.

Y le producen escalofríos, poco sensibles en su esposa.

Que se ríe de su flojedad.

\* \*

El rabia y pateo, porque, es claro, tiene razón.

Como está un poco delicado la menor corriente de aire, le hace dar diente con diente.

Que cuando llega á su período álgido, parece un redoble de tambores.

Que hace estremecer los cuadros y sillas de las habitaciones contiguas.

\* \*

Un día, fué tal el ruido que produjo su tarea, que el pueblo se atemorizó, creyendo era un terremoto.

Las autoridades y el pueblo, se constituyeron en junta magna, acordando salir en rogativa pública.

Tal fué el estremecimiento que causó con sus dientes.

\* \*

Enterada aquella (la junta), de la realidad de lo sucedido, formó un consejo para sentenciar al infeliz Aniceto.

Éste temblaba de pies á cabeza, al saber lo que pasaba.

Á tal extremo llegó el temor del pobrete, que fué acometido de un síncope.